

IDEOLOGÍA APOCALÍPTICA

1. DIOS - HOMBRE – ÁNGELES

1.1. El Dios de la historia, del tema anterior, es para los apocalípticos **un Dios trascendente**

1.1.1. Nada nuevo en la teología de Israel. La novedad empieza a la hora de querer describir en qué consiste dicha transcendencia

1.1.2. El **Henoc Etiópico**

1.1.2.1. Ni siquiera osa hablar de **Dios**; se limita a describir la morada inaccesible donde se encuentra la divinidad; sentada en su trono, dentro de una antecámara, protegida por ángeles y rodeada de fuego

1.1.2.2. Dicho recinto se halla en el interior de un gran palacio, protegido a su vez por una grandiosa muralla. Ningún mortal puede entrar o verle (Hen Et 14, 8-23)

1.1.2.3. Esta visión apocalíptica, tan marcadamente trascendente, está muy lejos de aquel pasear de **Dios** con el **hombre**, al caer de la tarde, por el jardín de Edén (Gn 2)

1.1.3. Los apocalípticos, como antes la **tradición Elohista**, necesitaron de intermediarios, mensajeros o **Ángeles** siempre que quisieron acercar Dios al **hombre** o éste a Dios

1.1.4. En las páginas bíblicas aparecen de modo anónimo (1 Re 22, 19s.; Is 6, 6; Sal 82, 1; 89,7; Job 1, 6)

1.1.5. Los apocalípticos fueron los encargados de darles nombre y función, al pasar de ellos la Sabiduría y no existir en ese tiempo peligroso de politeísmo.

1.1.6. En **Daniel** son ya innumerables los que están en torno al **“Anciano de muchos días”**

1.1.7. **Henoc** las convierten en **“miríadas de miríadas”** (Dan 7, 10; Hen Et 14, 22)

1.1.8. La función que se les atribuye es múltiple. La fundamental radica en ser agentes de revelaciones divinas y, más tarde, intercesores (Zac 1, 12; Job 33, 23; Hen Et 15, 2; 89, 76)

1.1.9. Al estar junto al trono de Dios, conocen los secretos divinos y están preparados para revelárselos a los hombres

1.1.10. Otra función que se les asignó fue la de proteger a las naciones

1.1.11. Cada una tenía su propio ángel de la guarda. **Israel** era la única excepción; no lo necesitaba, pues **su Señor** cuidaba de él (Jub 15, 31s.)

1.1.12. **Henoc**, en cambio, sí habla de los **70 ángeles** que gobernarán sucesivamente a **Israel**, referido a sus pastores o reyes (Hen Et 89, 59-6)

1.1.13. **Lo mismo** se afirma en **Dt 4, 19** referido a los demás pueblos de la tierra. Importante este modo de denominar ángeles a los dirigentes humanos

- 1.1.14. Sus nombres responden a sus funciones (*Gabr-i-el* = mi fuerza es Dios; *Rafa-el* = mi salud es Dios; *Mi-ka-el* = quién como Dios; etc.)
- 1.1.15. En **Henoc** se llega a esbozar toda una jerarquía de estos servidores: ángeles, arcángeles, etc.
- 1.1.16. En **Qumrán** aparecen con los mismos nombres que en la apocalíptica.
- 1.1.17. **Los ángeles custodios**
- 1.1.17.1. Gozaban de tal libertad que llegaban a enfrentarse a los designios de **Dios**. Incluso por su culpa se retrasaba la llegada del reino mesiánico
- 1.1.17.2. Las luchas entre los imperios eran el reflejo de las existentes en el cielo entre sus respectivos ángeles custodios, pues los órdenes celeste y terrestre estaban en íntima conexión
- 1.1.17.3. No obstante, esta libertad de acción sólo la permitía Dios por un determinado tiempo
- 1.1.17.4. **Miguel**, ángel protector de **Israel**, resiste 21 días al anónimo de Persa (Dan 10, 13.21; 12, 1)
- 1.1.18. **El origen de la angelología israelí** fue la réplica a su monoteísmo
- 1.1.18.1. Los ángeles sustituyeron a los dioses de los gentiles. Lo que estos hacían con sus pueblos, lo realizaban los ángeles desde la teología de Israel (Dt 4, 19; 32, 8)
- 1.1.18.2. El **Altísimo** divide la humanidad según los **70 ángeles**, los príncipes de las naciones (Gn 10; Ex 1, 5)
- 1.1.18.3. A mayor transcendencia divina, más escalas de **Jacob**, más ángeles e intermediarios
- 1.1.18.4. El **Dios** de los encuentros amorosos de la tradición **Yahvista**, el mismo que se hizo hombre, ya no llama a los suyos **'siervos'**, sino **'amigos'** **Nada** tiene que ver con estos inventos angélicos, sucedáneos teológicos de procedencia iraní
- 1.1.18.5. Otro oficio consistía en llevar **'sobre sus alas'** a algún hombre privilegiado hasta la morada de Dios
- 1.1.18.6. Constituyen las llamadas ascensiones o viajes celestes de tal o cual personaje: **Henoc, Abrahán, Elías e Isaías**
'Aconteció que mi espíritu se escondió y subió a los cielos. Vi a los hijos de los ángeles caminar sobre llamas de fuego; sus vestidos eran blancos' (Hen Et 71, 1)
- 1.1.19. Algo similar se lee en la *'Ascensión de Isaías'* (As Is 7, 5; 8, 11.27)
- 1.1.20. **De Moisés** se dice: *'El arcángel Miguel descendió para tomar a Abrahán sobre un carro de querubines. Lo hizo subir atravesando los espacios celestes; lo condujo por encima de las nubes mediante sesenta ángeles y lo hizo planear sobre un carro por encima de la tierra habitable'* (Tes Abr 8,1s.)

- 1.1.21. ¿Cómo compaginar estas descripciones apocalípticas con el hallazgo de la última galaxia, a 13.000 millones de años luz? (17-febrero-2004)
- 1.1.22. Es un error craso convertir las imágenes apocalípticas en **verdades de fe**
- 1.1.23. El hecho de que se hable del **'espíritu que abandona el cuerpo'** denota cierta influencia de la dicotomía griega
- 1.1.24. Jamás, en el pensamiento judío, podía encontrarse algo semejante: la persona entera era **'basar'** y era **'nefesh'**

2. LA JUSTICIA DE DIOS

2.1. Los apocalípticos dividen cuanto existe en **2 planos: celeste y terrestre**

- 2.1.1. El celeste es perfecto y arquetipo del terrestre. Este debería ser reflejo del proyecto divino tal y como se realiza en el **Cielo**, en **Dios** Pero no es así, porque las fuerzas del mal, la limitación humana lo impiden, y que los apocalípticos expresan como una encarnizada lucha contra las del bien, **Satanás** contra Dios, hasta que llegue **'el día del juicio divino'**, cuando el **mal** sea vencido para siempre
- 2.1.2. Los profetas concebían a **Dios juez universal**, que se serviría de las naciones para juzgar a **Israel**
- 2.1.3. Los apocalípticos siguen viendo a **Dios** como juez universal, pero al revés: Dios se servirá de Israel para ejercer dicho juicio contra las naciones
- 2.1.4. Los enemigos de **Dios** han sido los sucesivos imperios que han encarnado el mal y no han dejado espacio al **Reino de Dios**
- 2.1.5. Pero esta victoria del mal tiene los días contados. Habrá un juicio tan universal como el mal: alcanzará a toda la tierra, a lo de arriba y a lo de abajo, a cielos e infiernos. Ese **'Día'** serán juzgadas todas las naciones; al final, también **Israe**
- 2.1.6. El c. 7º de **Daniel** describe con lenguaje grandilocuente este juicio
- 2.1.7. En la **1ª parte** (Dan 7, 1-14; Dan 7, 15-28) habla de la **'universalidad de imperios'**, simbolizada en **'4 bestias'**; su impotencia definitiva en los **'10 cuernos'** y el **11º minúsculo** e insultante, como un ser humano
- 2.1.8. De pronto se colocan **'unos tronos y el anciano'**, hierático y sin hablar, que está sentado en el trono central. Por las características con que se pinta a dicho anciano es fácil deducir que se trata de **Dios**
- 2.1.9. También se sientan los miembros del tribunal. **'Y se abrieron los libros'**, todos tomaron conciencia de ser lo que eran. Y empezó el inicio de la justicia. Sin que se explicitase dicho juicio, se quita el poder a la **4ª bestia** y se pasa a ejecutarla su cuerpo es arrojado **'al fuego'**, a la destrucción. Su pecado había sido **'proferir insolencias contra el Altísimo'**
- 2.1.10. En **Enoc etiópico** son los ídolos de los paganos y sus templos los que se arrojan al fuego después del juicio (91, 9)
- 2.1.11. En el **Testamento de Baruc** se prescinde tanto detalle y sólo se constata el juicio, que comienza por **Israel** y continúa por las **naciones** (10, 8-9)

- 2.1.12. ¿A quién entregará el reinado vacante del mundo? Aparece *‘un hijo de hombre’*; se dirige hacia el **Anciano**; le entregan poder eterno sobre todo pueblo, lengua y nación.
- 2.1.13. En la **2ª parte** del capítulo se da la *interpretación ‘de las visiones de mi fantasía’*. El *‘hijo de hombre’* viene identificado con *‘el pueblo de los santos del Altísimo’*; (Dan 7, 15.27. 28), y *‘los sueños y visiones’* con *‘estos pensamiento Toda una pauta de interpretación apocalíptica*
- 2.1.14. Así como *el juicio* de **Dios no** afecta sólo a los pueblos paganos, **ni** *la salvación* de los justos, es exclusiva del pueblo judío
- 2.1.15. En la apocalíptica más reciente afloran *concepciones individualistas* de condena y salvación, donde la vida futura ya no se expresa en términos de restauración nacional, sino de supervivencia individual
- 2.1.16. Las acciones de cada hombre serán *tenidas en cuenta* y cada uno será recompensado de acuerdo con ellas *‘Cuando toda la creación visible e invisible llegue al fin, entonces cada hombre irá al gran juicio’* (Hen Esl 65, 6; 44, 4; Test Abr 13)
- 2.1.17. Lo mismo sucede con *los ángeles*. Hemos visto como en el libro de **Henoc Etiópico** se habla de los **70 ángeles**, encargados de vigilar por turno a **Israel**, y que han sido infieles a su misión. En el día del juicio son condenados a compartir la misma suerte que *‘las estrellas caídas del cielo’*, es decir, *‘los ídolos’* (Hen Et 89, 59s. y 90, 24-25)
- 2.1.18. En otro lugar del mismo escrito se habla de cómo **Hazazel**, príncipe de los demonios, es juzgado y arrojado al abismo de **fuego** (Hen Et 10, 4-6; 55, 4)
- 2.1.19. El **Henoc Eslavo** contempla en el 2º cielo a algunos ángeles esperando el gran juicio, y los define como **apóstatas de Dios** (Hen Esl 7, 1-3; 18, 7). Después de *‘70 semanas’* se establecerá el derecho para siempre (Dan 9, 24)
- 2.1.20. Está claro que nadie -naciones, individuos y ángeles- escapa al juicio del Señor, que posee un carácter ético, al separar los buenos de los malos
- 2.2. La conclusión obligada es una profesión de Fe en la **justicia de Dios**, que se irá manifestando hasta el día del juicio **¿Cómo?** *‘Estableciendo el derecho’* (Dn 12, 2-4) *‘un orden eterno de salvación’*, dentro del cual tiene cabida el castigo de los ángeles malos
- 2.2.1. Esta concepción de un **Dios justo no** es exclusiva de **Israel** y menos de los **apocalípticos**, pero sí ese modo de entenderla, refiriéndola al final de los tiempos
- 2.2.2. Por influencia alejandrina e iraní, y como consecuencia lógica de dicha retribución o justicia divina, **nació** la esperanza en la supervivencia de los buenos, para así poder disfrutar de lo que se merecen
- 2.2.3. Sólo más tarde evolucionará el pensamiento hacia la resurrección de los malos, para que también ellos reciban el castigo merecido.
- 2.2.4. **Daniel** es el primero en hablar de modo expreso de la **resurrección** de *‘los que duermen en el polvo’* (Dn 12, 2-4)

- 2.2.5. Los héroes caídos en las luchas macabeas no podían quedar sin recompensa; volverían a este mundo para disfrutar del reino mesiánico: *‘tu pueblo se salvará’*, los gentiles permanecerían en la corrupción del sepulcro
- 2.2.6. En los escritos posteriores, la creencia en la resurrección y en qué consistía dependía de cada autor
- 2.2.7. **Matatías no** alude a la resurrección de los siete hermanos macabeos (1 Mac 2, 51; 3, 7-9; 2 Mac 7, 9.11.14.29.36; 14, 16; 12, 42-45)
- 2.2.8. En la **1ª mitad del s. I aC**, en *‘Las parábolas de Henoc’*, cambia la perspectiva y, al considerar este mundo inepto para una Nueva Vida, la de los resucitados, se habla de la creación de *‘cielos nuevos y tierra nueva’*. En ellos convivirán ángeles y juntos; estos últimos revestidos de inmortalidad
- 2.2.9. **2º Henoc** se escribió hacia el **96 - 64 aC.**, un siglo después del libro 1º
- 2.2.10. En los **50 primeros años** de nuestra era ya se afirmaba que los justos resucitarían **no** con cuerpos materiales gloriosos, **sino** con *‘cuerpos espirituales’* o *‘celestes’* (2º Hen 65, 10; 22, 8-9) y que no necesitarán alimento terreno (2 Hen 56, 2; Orac Sib IV, cc. 181-182; 2 Mac 14, 46; 7, 11)
- 2.2.11. **En los apócrifos** fue corriente la idea de que los justos resucitarían. Así continuó el tema en el judaísmo hasta el **s. II** de nuestra era (1 Hen 6-36)
- 2.2.11.1. **Los saduceos ni** creyeron en ella
- 2.2.11.2. **Los fariseos** sólo para los justos de Israel
- 2.2.11.3. **La resurrección de todos**, injustos y gentiles incluidos, fue fruto de la Revelación Neotestamentaria (Jn 5, 28 y Ap 20, 5-15)
- 2.2.11.4. **En el judaísmo** de influencia helénica se habló de la resurrección del alma (Libros de la *‘Sabiduría de Salomón’* y *‘Jubileos’*)
- 2.2.12. Paso previo a la resurrección se encontraba la fe en el **Sheol**
- 2.2.12.1. Hasta Daniel se consideró como la morada eterna de buenos y malos; un lugar amorfo, lleno de formas humanas, *‘refaiim’*
- 2.2.12.2. Al surgir la esperanza en la resurrección (Daniel), se le consideró como el *‘lugar definitivo de los malos’* y un *‘lugar de espera de los buenos’*, hasta que se implantara en la tierra el **Reinado de Dios y su Mesías**
- 2.2.12.3. Los apocalipsis del mundo helénico identificaron los *‘refaiim’* con las almas humanas, llenas de conciencia y reacciones emocionales (*‘Parábolas de Henoc’*, *‘Salmos de Salomón’*, *‘2 Henoc’*, *‘Testamento de Abrahán’*, *‘4 Esdras’*, *‘2 Baruc’*)
- 2.2.12.4. La resurrección consistiría para estos en devolverles el cuerpo anterior a su muerte para así volver a esta vida, al **Reinado de Dios**. No hay clara diferencia entre reanimación y resurrección
- 2.2.13. Al poner conciencia en quienes habitaban el Sheol, surgió la necesidad de compartimentos. **No** podían estar mezclados justos y pecadores: así nació la concepción del purgatorio, cielo e infierno; de paraíso y Gehena
- 2.2.14. El valle de **Guijón**: era el lugar donde se sacrificaban los primogénitos al dios Moloc (Jer 7, 31; 2 Re 16, 3)

- 2.2.15. Era el basurero de fuego al Sur de **Jerusalén** y donde la **apocalíptica** arrojó a los pecadores, al cubo de la basura
- 2.2.16. Fue un modo de quedar purificado y limpio **Israel** para el Reinado de su Señor
- 2.2.17. La idea de infierno apareció por vez primera en **1 Henoc**. Allí se dice que los pecadores -en este caso los saduceos incrédulos- estarán en gran tribulación, en oscuridad, cadenas y fuego (103, 7-8)
- 2.2.18. El 'Testamento de Abrahán' evoca el evangelio de **Mateo**. Esta puerta estrecha es la del justo, la que lleva a la Vida eterna; quienes entran por ella, entran al paraíso
- 2.2.19. La puerta ancha es la de los pecadores, la que lleva a la destrucción y al castigo eterno (Mt 11; 7, 13; Lc 13, 24)
- 2.2.20. Lo común a todos es que después del día del juicio, del **Día del Señor**, la situación de cada individuo y de los pueblos será irreversible
- 2.2.21. El 'Día del Señor' es el tema más típico de la escatología apocalíptica. Ya lo había sido de los profetas, desde Amós (Am 5, 8; 8, 2; 8, 8-9; Sof 1, 12.14-15; Is 13, 10-13; 1, 10-26; 3, 1-15; 5, 8-24; etc.)
- 2.2.21.1. En un principio expresó la victoria del Señor sobre sus enemigos, que eran los enemigos del pueblo de Israel
- 2.2.21.2. Pronto fue identificado con el día en que el Señor juzgaría a **Israel**. 'Ese día será para vosotros', dice Amós a Israel, 'día de tinieblas, no de luz'. Y da la razón: 'porque ha llegado el fin de Israel', que irá acompañado de conflictos cósmicos, terremotos, eclipses y tinieblas
- 2.2.21.3. A la vuelta del destierro se retorna al **castigo de los gentiles**
- 2.2.21.4. Joel distingue **2 días**: el de **Judá**, ya realizado en el destierro, y el de los **gentiles**, pintado con las más atrevidas imágenes clásicas de los profetas anteriores
- 2.2.22. El discurso escatológico de **Mateo**, en su aspecto literario, encuentra aquí su inspiración (Mt 13, 24 s.; 24, 29; Lc 21, 5)
- 2.2.23. Lo común fue considerar el Día del Señor haciendo relación a algún acontecimiento histórico concreto que se pensaba iba a cambiar el ritmo de la historia. Se buscaba la conversión, no el fin del mundo, sino el final de este estilo de mundo (Is 9, 9; 10, 11; Hab 2, 2; Jer 21, 31; Ez 36; Ag 2)
- 2.2.24. La **apocalíptica** siguió en esta línea, convirtiendo el 'día del Señor' en 'día de revancha' nacionalista contra la gentilidad